**“Ludwig Klages (1872-1956) and the Origins of Critical Theory”
de Georg STAÜTH y Bryan S. TURNER en “Theory, Culture & Society”
(SAGE, London, Newbury Park and New Delhi),
Vol. 9 (1992), págs. 45 y ss.**

En este artículo los autores cuestionan el tradicional punto de vista de que la Escuela de Frankfurt y la teoría crítica fueron primaria y hasta exclusivamente influidas por el legado del marxismo clásico. Por el contrario, sostienen que la Escuela estuvo, en su crítica cultural, más cercana a la tradición de Nietzsche y la “Lebensphilosophie”. Afirman que no aceptan el argumento convencional de que la mayor diferencia entre Nietzsche y los críticos fue que, fundando su filosofía social en un concepto de vida, Nietzsche no desarrolló la noción de sociedad o, más significativamente, la noción de totalidad social y se basan para sostener esa postura en una revisión de las teorías de Ludwig Klages. Señalan que el planteo así efectuado es paralelo de los recientes argumentos de que escritores como Walter Benjamin fueron más profundamente influidos por el misticismo judío que por el radicalismo secular, como el marxismo.

Klages es destacado como un representante de la “Lebensphilosophie” (filosofía de la vida) alemana inspirada en Nietzsche y Bergson, destacándose en los círculos filosóficos la “vida” como opuesta al racionalismo hegeliano, al positivismo científico y a la dominación instrumental de la naturaleza. Esta metafísica de lo irracional se hizo particularmente importante en las consecuencias que siguieron a la Primera Guerra Mundial como una crítica de la ciencia, de la tecnología y del militarismo.

Destacan los autores la ampliación, en los años recientes, del interés en los trabajos de Nietzsche, que ha mostrado la dependencia de la filosofía social contemporánea, de la sociología y del análisis cultural -por ejemplo de la sociología de Max Weber- del legado nietzscheano. Los teóricos críticos desearon enfatizar su continuidad con la teoría marxista, pero generalmente tomaban distancia de Nietzsche y Weber, pese al hecho de que la “Dialéctica del Iluminismo” (Adorno y Horkheimer) reflexionó acerca de temas e ideas que eran esenciales en la exposición weberiana de “La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo”. Comparten los autores la idea de que Horkheimer, Adorno, Marcuse y Habermas no sólo leyeron a Nietzsche sino que, a despecho de sus reservas críticas, incorporaron aspectos significativos de sus ideas -no exclusivamente psicológicas y éticas- en sus propios pensamientos. Por otra parte, indican que en el contexto de la teoría social francesa el complejo pero profundo impacto de Nietzsche sobre autores como Maurice Blanchot, Jacques Derrida y Michel Foucault es generalmente reconocido.

Sostienen Staught y Turner que la conexión entre Nietzsche y los teóricos críticos fue aportada por los filósofos radicales de la vida de la tradición alemana, especialmente por Klages. Incluso, el legado de la "Lebensphilosophie" fue reconocido por Adorno, pero los teóricos críticos trataron a todas sus formas -incluyendo al existencialismo, la Teología cristiana radical y la fenomenología- como una reflexión inadecuada sobre la sociedad contemporánea, porque consideraron que con su subjetivismo e individualismo impedirían una adecuada y sistemática evaluación de las circunstancias que, en el capitalismo, excluyen una crítica viable y progresista de las condiciones contemporáneas. Klages fue rechazado, por Adorno y Horkheimer, como un filósofo místico de la naturaleza. Esta posición respecto de la "Lebensphilosophie" lleva al fracaso en el reconocimiento de la crítica cultural profunda en los trabajos de Klages, que está entre los más significativos representantes de la crítica nietzscheana en el siglo XX.

Al pasar revista a la vida y la obra de Klages, obra en la que son destacados "Der Geist als Widersacher der Seele", "Vom Kosmogonischen Eros" y "Der Mensch und das Leben", los autores señalan que el tema central en el trabajo de Klages es que la realidad humana es un área de conflicto entre el "soul" (seele) (el "alma", que es identificada con la vida misma y la estructura rítmica del cosmos como todo) y la mente, conflicto en el que finalmente la conciencia triunfa sobre el alma. En otros términos, la evolución de la raza humana es parte del conflicto más amplio entre la conciencia o racionalidad y la vida mundial del cosmos. Los autores muestran la afinidad de estas ideas con las opiniones de Adorno y Horkheimer sobre la "doble historia" de Europa, una general y la otra profunda, de los instintos y las pasiones, que es desplazada y distorsionada por la civilización.

Entienden Staught y Turner que el desconocimiento de la influencia de Klages puede deberse a una infundada atribución de relaciones entre sus ideas y el antisemitismo y el fascismo. El interesante artículo se complementa con una lista de los trabajos publicados de Ludwig Klages que abarca desde 1901 a 1971.

Miguel Angel CIURO CALDANI (*)

(*) Investigador del CONICET.